

les parece, a primera vista, una medida protectora, pero preocupa que se instale como solución a un problema más complejo. Reducir su uso a un riesgo invisibiliza factores clave en la salud mental: vínculos, entorno familiar, contexto escolar y desigualdades. Estas plataformas no son el problema, sino un entorno donde se amplifican dinámicas preexistentes.

En la práctica clínica, muchos jóvenes las utilizan como espacios de socialización, pertenencia y regulación emocional. Restringir sin alternativas puede aumentar el aislamiento, especialmente en quienes ya enfrentan dificultades para vincularse.

Además, estas medidas desplazan la responsabilidad hacia las plataformas, evitando discutir el rol de los adultos y la educación digital. Más que prohibir, el desafío es enseñar un uso seguro y acompañado. Sin políticas integrales, el riesgo es caer en soluciones simplistas y poco efectivas. Y esta podría ser una de ellas.

*Camila Navarrete*

## Franquicia Sence

● Ante la discusión sobre eliminar la Franquicia Tributaria Sence, vale la pena poner el foco donde correspon-

de: ¿la capacitación en Chile está generando retorno positivo sobre la inversión?

Con un 59% de la fuerza laboral sin estudios superiores, crecientes necesidades de upskilling y reskilling, y con la tecnología y la inteligencia artificial transformando todas las industrias, la capacitación es una inversión crítica.

Es necesario llevar la discusión y los incentivos donde realmente importa; definir indicadores de retorno en las siguientes dimensiones: i) mejora de la empleabilidad, ii) aumento de la productividad y iii) aporte a la calidad de vida. Eso es lo que debemos medir, exigir y potenciar.

Más que un tema de financiamiento, enfoquemos la discusión en los resultados. Si el ROI es positivo, los recursos públicos y/o privados estarán. Si no, hay que corregir.

*M. Soledad Gutiérrez Correa*

## Violencia escolar

● Los recientes episodios de violencia en establecimientos educacionales han encendido una alerta que no puede relativizarse. No es aceptable que docentes deban considerar su integridad física como parte del riesgo de ejercer su labor, ni que estudiantes se